

Cigarrillos "Progreso" esmerada elaboración Y SELECCIÓN DE MATERIALES

GANADO GORDO

Compra Francisco Parra D., Dirección, calle Sucre 2^a cuadra, casa del señor O. Drouet, (bajo). Agente en el interior Eloy Vélez (Machachi).

30 v 4935 Dto 18

Aviso Importante

Por el presente hago saber que *The Guayaquil And Quito Railway Company*, necesita una gran cantidad de durmientes de madera, incorruptible, dimensiones—sexta y cohó pulgadas (78") por ocho pulgadas (8") por seis pulgadas (6"), medidas inglesas. Los durmientes deben ser de corazón sano, y derechos. La compañía pagará al contado en efectivo, un suerte veinte centavos (\$ 1.20) por cada durmiente que reuna las condiciones citadas, y sean entregados a tierra en Durán.

Huigra, Diciembre 27 de 1904,

JOHN A. HARMAN, Ingeniero en Jefe y Gerente General, The Guayaquil and Quito Railway Company.

15 v 5018 Dto 28

Balsapamba

(PR TELEGRÁFICO)

Enero 8.—Comenzaron las elecciones, don Lizardo García no tuvo opción de ninguna clase.

El general Marcos Cavallón, presidente del cargo de institutor, hasta ahora no se nombró institutor.

José María Vélez, consejero de hacienda nació en Guayaquil.

—Amable Vélez y D. Manuel Pa-

zón han sido nombrados juezas civiles.

El Correspondiente.

—Efectivo y especial servicio de "El Grito del Pueblo", por el cable central, la Agencia Gatica y sus correspondentes partidarios; siendo éste el único diario de la República que sostiene este triple informacion caleográfica universal.

EL CABLE

Extenso y especial servicio de "El Grito del Pueblo", por el cable central, la Agencia Gatica y sus correspondentes partidarios; siendo éste el único diario de la República que sostiene este triple informacion caleográfica universal.

CHILE

Escándalos de los sacerdotes católicos que corrompen a los alumnos de los colegios católicos.

Valparaíso, 8.—El creciente escándalo salió hoy para el norte.

La sacerdotalidad está completa mente envuelta en el escándalo.

Este escándalo, que ya ha tenido

el efecto de sacar a los padres de sus

escuelas, ha llegado a su punto más alto.

Los padres de los sacerdotes de todos

los países están en contra de su actua-

ción y están exigiendo su renuncia.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

correspondiente, de que el mismo crimen

que se comete en los países católicos

de Europa, se comete en Chile.

—Tengo completa seguridad, dice el

